



GUIA DIDACTICA FILOSOFIA
GRADO ONCE
RELACIONES ESPACIALES Y AMBIENTALES
PERIODO I

Para una mejor comprensión de los temas, les sugiero hacer una lectura crítica de los diferentes contenidos de la guía. Los videos cortos serán elementos de apoyo para la comprensión de los temas.

Objetivos

1. Comprender la naturaleza y utilidad de la actividad filosófica, mediante el estudio de las herramientas de reflexión más comunes en su práctica.
2. Comprender mediante el aprendizaje de su aplicación, el uso de las formas de argumentación correctas.

CONTENIDOS DE APRENDIZAJE

Introducción a la filosofía.

Los Métodos de la Filosofía

El Ensayo.

CONTENIDOS DE APRENDIZAJE

Introducción a la filosofía.

<https://www.youtube.com/watch?v=4jjB2GKs1t8>

¿Qué es la Filosofía? Según el diccionario de la RAE de la lengua entendemos por filosofía al conjunto de saberes que busca establecer, de manera racional, los principios más generales que organizan y orientan el conocimiento de la realidad, así como el sentido del obrar humano. Es decir, la filosofía se encarga del conocimiento de la verdad, de la mente, del ser humano, de la realidad, del propio conocimiento, de la moral, de la belleza, de la virtud, de la existencia o del lenguaje humano. Y la filosofía busca este conocimiento, este saber, de manera crítica y lógica, basándose en los argumentos racionales.

Y ahora que tenemos cierto concepto de qué es la filosofía, pensemos ¿Cuándo surgió? ¿Por qué? ¿Dónde? ¿Cómo? en un principio los presocráticos no consideraron la filosofía como un saber, simplemente se preguntaban por el acontecer en el mundo, por los procesos que eran un poco incomprensibles y tratados de manera mítica. Pero para surgir se gestó un proceso de formación de una cultura griega.

Otras preguntas importantes son: *¿Quién soy yo?*, *¿Por qué estamos aquí?* y también *¿Cómo pensaba la gente que eran nuestros antepasados?* Pero, la pregunta principal de la filosofía es *¿Que es primero el ser o la conciencia?*.



Origen de la *filosofía*

Es muy común y coincidente datar su origen en la Grecia del S. VI AdC. Aproximadamente. Sin embargo, si tenemos en cuenta que la invención de la escritura lo fue en torno a hace 4000 AdC, es muy posible que una especie de especulación pre-filosófica estuviera presente en muchas culturas. Así, se ha asumido durante mucho tiempo que, la filosofía, tuvo un origen y diseminación europeas, cuestión harto difícil de afirmar por cuanto, por ejemplo, Lao-Tsé—chino— era coetáneo de Sócrates y Platón —griegos—. Probablemente, existieron soluciones diferentes al problema que planteaban unas leyendas que en poco o en nada satisfacían a los hombres, asimismo, expresadas en distintos lugares del globo y sin conexión directa entre sí. Es muy curioso, en este sentido, que los primeros que usaron las palabras *filosofía* o *filósofos* fueron adjudicadas a personas que no pertenecían a la metrópoli (Atenas) sino a sus colonias: Mileto, Sicilia, Éfeso... Es decir, a aquellas personas que estaban en contacto directo con culturas y formas de pensamiento distintas a la tradición ateniense hasta entonces.

Existe también el problema de que la *filosofía*—tanto en origen como en algunas tendencias posteriores— no es algo tan alejado de la religión como aparentemente quieren hacer ver algunos. En primer lugar, si no hubiera existido una amplia y profunda especulación sobre la religión (es decir, sobre la primera explicación del universo), no hubieran existido mimbres conceptuales con los que construir otro modo de pensar. En segundo lugar, los primeros filósofos, en general, no dejaban de albergar principios religiosos ni en sus tesis ni en su vida cotidiana. Finalmente, la religión daba ideas aunque con aplicaciones opuestas. *Verbi gratia*, el monoteísmo y la monolatría (inventadas en el tiempo antes que la *filosofía*) dieron pie a la síntesis de un solo principio cosmogónico.

Lo que sí hay que reconocer es que en la Grecia Antigua se alcanzó y se desarrolló un tipo de pensamiento -el *filosófico*- cuya influencia posterior es innegable, distinta y diferenciada al pensamiento religioso o *mítico*. Y a eso nos vamos a referir con la expresión *origen de la filosofía*. Este origen hay que contextualizarlo en el *antropomorfismo* de la misma religión griega de ese tiempo, donde su esencia era una especie de dualidad entre lo divino y lo humano. Este acercamiento del hombre al mismo origen de las cosas trajo consigo el empezar a enunciar la causa inicial del mundo en otros principios fundamentales de la realidad distintos a los referidos a cualquier divinidad o fuerza mágica; porque, en sí, lo que hacía funcionar al mundo, podría alcanzarse por medio de la razón y no por un acto de fe. Dicho de otro modo, la fe no bastaba para explicar el universo porque su explicación, en esos tiempos, ya resultaba poco creíble a través de los *mitos* y la *magia*. De ahí que, los hombres más inteligentes de la época, comenzaran a pensar de otro modo para explicarse a sí mismos y a lo que ocurría a su alrededor.

Muchos de los conocimientos que se poseían en la época procedían de Egipto y Babilonia y, de hecho, los griegos no pocas veces se consideraron herederos de tales civilizaciones que, en cierto modo, admiraban. Si bien, ninguna de estas culturas ofrecía especulaciones sobre el mundo de tipo *filosófico*, derivando a la religión cualquier producto referido al principio de los tiempos. La originalidad griega fue, en este sentido, única. Sin embargo, en el contexto, la tecnología existente de aquélla, sin duda tuvo algo que ver a la hora de cambiar los métodos (la fe por la razón). Hay que tener en cuenta que, el comercio, los nuevos contactos y conocimientos geográficos y la conexión con otras civilizaciones y actitudes ante la vida (a partir sobre todo del s. VII ad C), convencieron a los griegos de esos tiempos de que cada pueblo y cultura tenía distinta perspectiva religiosa y ritos contradictorios respecto a los suyos propios; con lo cual, si la realidad y el mundo obedecían a las mismas reglas (seguía saliendo el sol, los ríos fluían igual, se comía carne y pescado también y cosas similares), era muy razonable pensar que los fundamentos del mundo debían asentarse en bases diferentes a las religiosas (tan variadas y *verdaderas* como pueblos visitaban y conocían).

Ubicación



La mayoría de los historiadores parecen coincidir en que la patria de la *filosofía* fue Mileto, ciudad jónica del Asia Menor. Fueron, así pues, los jonios de esa zona quienes atribuyeron por vez primera el principio rector de las cosas a algo *natural*; es decir, que la causa del mundo estaba en la propia naturaleza y no en un origen divino o mítico. Tres circunstancias favorecieron esta cuestión:

- Mileto era una ciudad marítima poderosa donde convergía todo el saber tecnológico de la época venido de partes tan distantes como Iberia, Babilonia, Egipto o el país de los Escitas.
- Mileto gozaba de una paz y de un intercambio comercial próspero.
- Los jonios disponían de una predisposición intelectual y de observación característica de una visión racional, fuera del ámbito sentimental y subjetivo.

Filósofos que se atribuyen a la escuela de Mileto (probablemente por su nacimiento) son:

- Tales de Mileto
- Anaximandro
- Anaxímenes

En el año 494 adC, Mileto fue destruida por los Persas, aunque su pensamiento *físico* perdurase e influyese posteriormente. Cronológicamente, la tradición histórica nos sitúa ante la figura de Pitágoras y la escuela que de él se deriva. Éste, aunque nacido en la isla de Samos, por cuestiones políticas emigró a Crotona (*Magna Grecia*, actual sur de Italia). Temporalmente en paralelo está Heráclito de Éfeso y la escuela *eleática* encabezada por Parménides (Elea era una ciudad de la *Magna Grecia*). Y a partir de entonces podemos entrar en lo que se llama historia de la filosofía.

ACTIVIDAD 1

1. Leer los dos ensayos sobre la existencia de Dios, establezca por lo menos tres diferencias.
2. Elabore un ensayo propio de mínimo una página, sobre la predestinación del ser humano.
3. Elabore el mapa conceptual sobre la historia de la filosofía. .

<https://www.youtube.com/watch?v=DelbRemE6Kq>

<https://www.euoinnova.com/blog/mitologia-griega>

Conceptualización originaria

1. La ruptura con el mito.- Ya se dijo que los *mitos*, en un momento dado, fueron insuficientes para explicar el mundo e incluso resultaban poco creíbles. La propia técnica que se manejaba hacia el s. VI adC en Grecia, necesitaba de elementos más tangibles que describieran la realidad en otros términos que no fueran narraciones sobre dioses, seres semimágicos, héroes o transmutaciones venidas de no se sabe dónde. Sin embargo, se infiere que el mundo es *inteligible* (entendible, captable, alcanzable) y se interpreta como *naturaleza* (*physis*) y, por tanto, como principio generador del que nace todo lo que percibimos. Y tal principio (*arché*) tiene una causa natural y no divina.

2. Los hombres que rompieron con el mito.- No se piense que, en la Historia de la *Filosofía*, todos los hombres cambiaron de modo de pensar automáticamente a partir de Tales de Mileto. Eso sería muy ingenuo y poco cercano a la verdad. En general, todos los hombres que participaron en los



albores de la *filosofía*, eran aristócratas (algunos tenían lazos con la realeza), individuos cultos y muy versados en las ciencias de entonces. Solían dominar la escritura (aunque sabemos de ellos por un puñado de fragmentos y por otros filósofos recopiladores), las matemáticas, predecían eclipses, el Teorema de Pitágoras se debe a éste o a uno de sus discípulos, se enseñaban unos a otros (Tales a Anaximandro y éste a Anaxímenes, o Sócrates a Platón y éste a Aristóteles) fundando escuelas o *academias* y, casi todos, participaban en la vida pública y política de modo influyente. Precisamente, por sus ideas novedosas, muchos fueron perseguidos o desterrados. Piénsese en estos primeros *filósofos* como una élite crítica con el modo de pensar mítico y avezada en conocimientos científicos y técnicos de la época, pero que pertenecían a clases pudientes, con grandes propiedades y que mantenían esclavos. Es de este modo como podían viajar, tener contactos con los mejores intelectos de entonces, leer, experimentar, inventar, pensar en cómo organizar la *polis* y dedicarse a la especulación sobre el mundo y el hombre. Aún así, teniendo en cuenta las circunstancias que les tocó vivir, nada les resta mérito en su obra de cambiar el pensamiento.

3. El logos.- El significado del término tiene varias acepciones: estimación, aprecio, relación, proporción, medida, razón de ser, causa, explicación, frase, enunciado, definición, razonamiento o argumento. No obstante, para operar con el término en unas condiciones expositivas generales, *logos* se enfrenta a *mito* por cuanto este último se manifiesta en un lenguaje poético y literario (fantástico), con una retórica de tradición oral. En cambio, el *logos* lo hace en forma de un *discurso calculado*, razonado, justificado y por escrito. La forma discursiva se complementa con su fondo, pues el *logos* trata de encontrar el orden del mundo y de las cosas (el *kósmos*) en el mismo devenir natural del universo.

ACTIVIDAD 2

1. Complete las frases con las palabras, encontradas en la sopa de letras.(Documento elaborado para la clase).
2. Elabore una exposición en equipos de 4 sobre uno de los presocráticos.
3. Elabore un plegable con seis presocráticos.

Conceptualización evolucionada

La *filosofía* es una actitud mental que pretende explicar las cosas -las que fueren, pero fundamentalmente el mundo y la posición del hombre en él con argumentos. Tan amplio concepto, ha dado a lo largo de la historia tantas definiciones como individuos se han acercado a esta especulación; de ahí que muchos piensen que abarcar todos los puntos de vista en los que se ha utilizado el término, tan sólo se puede conseguir a través de su descripción y narración histórica. Sin embargo, esto es una perspectiva más sobre el tema.

Lo primero que hay que decir es que, la *filosofía*, no implica necesariamente *sabiduría* o *saber*. Lo único que pone de manifiesto es la *predisposición* a eso mismo. Tal actitud mental pretende articular unas líneas maestras donde ir sujetando lo que vamos aprendiendo, descubriendo, inventando e ideando. Es un diseño procesual en constante evolución tanto personal como colectivo, porque no se trata de algo *revelado por Dios*, que se elabore por azar, que sea legislado por alguien o que se haga en un abrir y cerrar de ojos. Es un posicionamiento intencional, razonado, procedimental y metodológico que busca ese *saber*.

El *saber* al que se refiere la *filosofía* es tanto teórico (conocimiento de la realidad) como práctico (cómo vivir la vida, individual y/o en sociedad) y, su pretensión es alcanzarlo mediante una reflexión sistemática y coherente conectada al devenir humano. De suerte que la *filosofía* se argumenta desde lo que puede conocer el hombre y no desde la fe (al menos, únicamente). Remitir todo lo que ocurre en el universo al sentido religioso es un ámbito estrictamente de fe, no de la *filosofía*. Ésta emerge del acto de incredulidad ante ciertas creencias que son poco sostenibles a la luz de la razón. La *filosofía* puede incluir cualquier pensamiento religioso, pero la religión -la que fuera- no puede



incluir cualquier pensamiento filosófico. Otro tanto diferencia a la *filosofía* con la *ciencia*. Esta última parte de un posicionamiento *filosófico* por su apetencia de conocimiento de la realidad y del hombre; si bien, no todo pensamiento *filosófico* puede considerarse científico. Hay quien sostiene que la *filosofía* es una clase de *saber*; sin embargo, es más preciso decir que la *filosofía* es un **arte de preguntar** al mundo, a uno mismo y a los demás e intentar contestar de un modo comprensible, aprehensible y razonable.

De este modo, la *filosofía* es un proceso, nunca un producto final. Es la superación de explicaciones que sólo se basan en la fe (Certeza de lo que es, sobre lo que no se puede ver) aplicando la racionalidad y la razonabilidad. La *filosofía* también es la acumulación de sus propios textos (o que se tienen como tales), donde las distintas explicaciones ofrecidas a lo largo de la Historia establecen una *dialéctica* entre ellas, tratando de imponerse a sus contrarias e intentando superar los errores cometidos por las anteriores en el tiempo. Así entendida, la *filosofía* es circunstancial y que siempre está en obras. No es lo mismo *filosofar* en el siglo X que en el XXI, pues aunque haya inquietudes humanas iguales y semejantes, también existen soluciones dispares y diversas en virtud de unos recursos humanos, tecnológicos y materiales asimismo distintos.

En definitiva, la *filosofía* es una posición *crítica* respecto a las religiones y a otras clases de saberes (incluidas las *ciencias* mismas), que impele a revisar y cuestionarse todo lo anterior con la perspectiva de un presente. Estas mismas líneas son *crítica* y criticables porque no se puede hablar de *filosofía* sin hacerla. La *filosofía* no define los problemas, sino que los crea y los plantea, nutriéndolos hasta dar con hipótesis superadoras de las cuestiones que le van surgiendo en su reflexión. En sí, el ansia de *saber* del ser humano es muy factible interpretarlo como la búsqueda del conocimiento liberador de sus inseguridades y sus incertidumbres.

La *filosofía* en los albores del siglo XXI

Hay una cuestión de partida que hay que tener clara: o bien la *filosofía* es algo distinto a las religiones y a las ciencias, o bien no lo es (es decir, que la *filosofía* queda inserta en ellas de algún modo). Las creencias religiosas proporcionan seguridad y certidumbre al ser humano mediante un acto de fe y no de la razón; por lo que la *filosofía* hay que entenderla como algo distinto a aquéllas. Por el contrario, las ciencias no albergan "sistemas de creencias" contrarios a la razón y entendimiento humanos, sino que además los amparan y buscan pruebas de credibilidad intersubjetiva; por lo que la *filosofía* se acerca mucho más a las ciencias que a las religiones. La *filosofía* acepta la existencia del hecho religioso y que éste le ha acompañado históricamente al hombre, pero no tiene por qué compartir su fe. Es más, la fe, para la *filosofía*, es un problema a superar porque, en sí, es irracional: forma parte de un pensamiento mítico y por eso la cuestiona y la critica. Salvo *creyentes* de una fe que se autodenominen *filósofos*, pocos son los que en *filosofía* no ponen en tela de juicio los dogmas de fe (así como otras muchas cosas) en el 2025. Por ejemplo, tomemos el dogma de fe cristiano de la virginidad de María -la madre de Jesucristo-, el cual supone una inseminación divina. Eso es insostenible en *filosofía* porque atenta contra el conocimiento que tenemos hoy sobre la naturaleza de estos asuntos; máxime cuando existen, curiosamente, *mitos* de religiones anteriores a la que, hasta la fecha, sostiene esto, que relatan algo parecido (por ejemplo el mito de Osiris).

La crianza y cercanía entre la *filosofía* y la *ciencia* es histórica; sin embargo, con más vigor las ciencias de hoy van restando su lastre *filosófico* en la medida que puedan hacerlo. Son las ciencias quienes no desean a la *filosofía* porque ésta las va a cuestionar inmediatamente y les va a hacer un sinfín de preguntas de difícil respuesta científica. Arguyen -las ciencias- su potente utilidad tecnológica y que las preguntas *filosóficas* les van a retrasar en su quehacer. La *filosofía* es la primera postura que apoya el conocimiento y métodos científicos (antes que las religiones, tanto históricamente como en la actualidad) y la primera en divulgar y respetar ese trabajo que tanto ha dado a la humanidad; pero no puede olvidar otros aspectos humanos al respecto: ¿son las ciencias realmente lo que dicen ser?, ¿acaso los científicos no forman grupos de interés?, ¿por qué las ciencias no nos hacen más felices?, ¿en virtud de qué teoría científica se articula que las ciencias hagan ricos a unos y pobres a otros?,



¿en manos de quién está la información estratégica de las ciencias y de las tecnologías aplicadas?, ¿quizás tengan las ciencias su lado *mítico* y *místico*?... La supremacía tecnológica da más poder económico y militar a quien la posee, los gobiernos financian ciertos proyectos científicos y otros no (no se compite en igualdad de condiciones), entidades privadas con ánimo de lucro manejan patentes tecnocientíficas a su antojo o, lo que es peor, se lanza al aire la *ilusión* de que las ciencias son la nueva verdad por sus conquistas y avances (convirtiéndose de esta suerte, en la religión de moda).

La *filosofía* (aunque deberíamos decir *filosofías* para ser coherentes) es desconfiada por naturaleza pues es humildemente ignorante. Se halla ante la *complejidad*, el *pluralismo*, la *incertidumbre* y el *relativismo* por un lado y, con el *dogmatismo*, *lo inmutable* y la *metafísica de la necesidad*, por otro. No comprende que, aún hoy, exista hambre en el mundo, haya desigualdades sociales y culturales brutales o se tengan guerras por el dominio del petróleo. Las *filosofías* no entienden como los científicos firman cláusulas de confidencialidad en sus contratos, por qué los gobiernos ocultan información a sus ciudadanos, la mujer no tenga los mismos derechos que el hombre en muchos países o por qué hay muchos desencuentros entre las gentes. Las *filosofías* y los *filósofos* seguirán preguntando y *molestando* a las ciencias y religiones con sus preguntas una y otra vez. Preguntarán al Papa de Roma si con pedir perdón a los judíos de hoy, por ejemplo, queda exonerado su pecado colaboracionista con los regímenes nazis, fascistas y totalitarios para asegurar la supervivencia de la Iglesia Católica durante la II Guerra Mundial. Preguntarán al genetista de turno, si clonar seres humanos sirve de algo o es un mero "a ver qué pasa". Se preguntarán y se cuestionarán a sí mismos, reflexionando sobre si hacen las preguntas adecuadas para el avance del conocimiento, su libre circulación y acceso; sobre si los errores de la humanidad la conducirán a su fracaso como especie o a rectificar su acción colectiva en el planeta Tierra. Continuarán, en definitiva, siendo curiosos ante el mundo y el hombre.

ACTIVIDAD 3

1. Leer el texto y elaborar un resumen, resaltando las ideas que mas le llamaron la atención.
2. Buscar una noticia reciente de un avance científico. Escriba su opinión sobre ella.
3. Intente dar una respuesta filosófica a la posición de generos de Donald Trump.

Los Métodos de la Filosofía

https://www.google.com/search?q=los+metodos+de+la+filosofia&og=&gs_lcrp=EgZjaHJvbWUqCQgAEUYOxjCAzIJCAAQRrG7GMIDMqkIARBFgDsYwqMyCQqCEEUYOxjCAzIJCAMQRrG7GMIDMqkIBBFgDsYwqMyCQqFEEUYOxjCAzIJCAYQRrG7GMIDMqkIBxBFgDsYwqPSAQoxMzE2N2owajE1qAllsAIB&sourceid=chrome&ie=UTF-8#fpstate=ive&vld=cid:1d4b8eb2,vid:63BQxf2S6zk,st:0

Mayéutica

El primer paso que se debe dar para poder entender el significado del término **mayéutica** que ahora nos ocupa es proceder a determinar su origen etimológico. Al hacerlo descubriremos que emana del griego, en concreto del vocablo «maietikos» que puede traducirse como «ayudante en parto».

La **mayéutica** es un **método** o una **técnica** que consiste en realizar preguntas a una persona hasta que ésta descubra conceptos que estaban latentes u ocultos en su mente. El **cuestionario** es desarrollado por un maestro que debe encargarse, con sus preguntas, de guiar a su discípulo hacia el conocimiento no conceptualizado. La técnica de la mayéutica presupone que la **verdad** se encuentra oculta en la mente de cada persona. A través de la dialéctica, el propio individuo va desarrollando nuevos conceptos a partir de sus respuestas.



EL MÉTODO SOCRÁTICO

Por lo general, la mayéutica es atribuida a **Sócrates** e incluso se la nombra como **método socrático**. Algunos expertos, sin embargo, diferencian entre la mayéutica y el método socrático, ya que sostienen que éste estaba basado en la **ironía** y en demostrar al interlocutor que aquello que creía conocer, en realidad, se sustentaba en **prejuicios**.

El origen etimológico de la mayéutica se remonta a la lengua griega y está vinculado a la **obstetricia**, la disciplina que ayuda en el nacimiento. Sócrates orientó el concepto hacia la **filosofía** ya que la mayéutica ayuda en el nacimiento pero no de un bebé, sino que de un ser pensante.

CÓMO SE DESARROLLA UN PROCESO DE MAYÉUTICA

En concreto, estos son los pasos que se debe llevar a cabo en todo proceso de mayéutica:

- Lo primero, es proceder a plantear una cuestión al alumno.
- Acto seguido, aquel dará una respuesta que el maestro se encargará de poner en duda o simplemente de debatir.
- De esta manera, tendrá lugar la creación de una auténtica discusión sobre el tema en torno al cual giraba la pregunta efectuada en un primer momento. El objetivo de este diálogo es hacer que el alumno dude de su propio planteamiento. Se sentirá incómodo e incluso confundido porque lo que antes tenía muy claro, ahora lo tiene en duda y no sabe cómo defenderlo realmente.
- A partir de esta situación que se genera, lo que se produce es que el alumno, de manos del maestro, podrá llegar no sólo a una conclusión sino también al conocimiento de valores y verdades generales pero fundamentales para el crecimiento y enriquecimiento interior del ser humano.

DE TRANSMITIR RESPUESTAS A GENERAR PREGUNTAS

De esta manera, queda patente la clara diferencia que existía entre las enseñanzas de los sofistas y la de Sócrates. Y es que, mientras que en las primeras los maestros realizaban exposiciones para que los alumnos aprendieran, el filósofo lo que pretendía era que sus «discípulos» consiguieran el conocimiento por sí mismo mediante la ayuda individualizada de aquel.

La idea de la mayéutica puede trasladarse al **sistema educativo** cuando se entiende que el conocimiento se construye de manera colaborativa. El docente no debe dar respuestas al alumno, sino sembrar dudas e inquietudes que lo lleven a pensar y a reflexionar hasta generar sus propias nociones. El maestro, por lo tanto, debe dialogar con el estudiante y ayudarlo a encontrar respuestas en sus análisis.

Dialéctica

La dialéctica es una **práctica metodológica de los debates y controversias filosóficas** cuya característica central es la confrontación de dos ideas para dar con una tercera. Los pensadores antiguos la definían como el arte de la discusión, una actividad del pensamiento que consistía en comparar tesis contradictorias.



En términos generales, la dialéctica es un **método de argumentación filosófica desarrollado en la antigüedad** para extraer consecuencias de hipótesis contrarias entre sí. Estas consecuencias eran las que permitían organizar e interpretar las hipótesis enfrentadas.

La palabra “dialéctica” viene del griego clásico *dialektiké* (διαλεκτική) y se suele traducir por “técnica de la conversación”. Se supone que en *dialektiké* hay influencia de la palabra *teckné*, que significa técnica, y por ello se habla del “arte de la conversación”.

Historia de la dialéctica

En la antigüedad, la dialéctica **era una forma de razonar basada en el diálogo**: intercambiar argumentos y contraargumentos era la mejor forma de obtener una síntesis de ideas contrapuestas. **Algunos historiadores consideran que el padre de la dialéctica fue Heráclito** (540-480 a. C.). Otros suponen que al término lo acuñó por primera vez Zenon de Elea (495-430 a. C.). Lo cierto es que la popularidad de su práctica se dio gracias a los trabajos de Sócrates y Platón.

La dialéctica según Platón

En los diálogos platónicos encontramos dos formas de dialéctica.

- La primera tiene que ver con el método socrático y se la conoce como método de Elenchos (“refutación” o “escrutinio”). Consiste en explorar una creencia vaga explotando sus consecuencias lógicas y las contradicciones descubiertas.
- La segunda forma aparece en *República* como un procedimiento discursivo e intuitivo a la vez. Es el proceso por el cual el filósofo asciende de Idea en Idea hasta el primer principio, abrazando la multiplicidad de lo Uno.

La dialéctica según Tomás de Aquino

Tras Platón, y luego de la asimilación, en Aristóteles, de la dialéctica a la retórica, **el mundo medieval transformó la dialéctica en un método escolástico llamado A *quaestio disputata*** (la pregunta a tratar). Este método consistía en la argumentación de una primera respuesta a una pregunta, seguida por una segunda opción a la que se confrontaban distintas objeciones surgidas de la primera. Tomás de Aquino fue uno de los filósofos que trabajó de esta manera.

La dialéctica según Hegel

A partir del siglo XVIII, el término dialéctica **adquirió un nuevo sentido gracias a Georg Wilhelm Friedrich Hegel** (1770-1831). Hegel sostuvo que la realidad estaba formada por opuestos cuyo conflicto daba nuevos conceptos que, al ingresar a la realidad, entraban de nuevo en conflicto con algo que se les oponía.

Formalmente, y gracias a Hegel, el término dialéctica pasó a denominar aquellos discursos en los que se contraponen:

- **Tesis**. Una concepción tradicional.
- **Antítesis**. Una demostración de sus problemas y contradicciones.
- **Síntesis**. La nueva comprensión del problema, a la que se llega a partir de la contraposición de los dos primeros.

Este tipo de razonamiento desarrollado por Hegel, posteriormente **fue tomado por Karl Marx (1818-1883) en sus interpretaciones de la historia y la sociedad**, y continuado luego por Friedrich Engels (1820-1895). También otros pensadores occidentales, como Theodor W. Adorno (1903-1969), retomaron el concepto y



método dialéctico. En particular, Adorno transformó el momento positivo de la dialéctica en una dialéctica “negativa”, al dejar la argumentación inconclusa.

Fuente: <https://concepto.de/dialectica/#ixzz8xXSjy0M9>

ACTIVIDAD 4

1. **Elabore 10 preguntas para reflexionar sobre el “poliamor”**
2. **Consultar y sacar datos sobre la comunidad LGBTIQ+,**
3. **Escriba 5 razones en las que usted aprueba o desaprueba esta comunidad.**

Escolástica

La escolástica es una doctrina que resulta de la **unión entre el pensamiento filosófico y el pensamiento teológico** para comprender y explicar las revelaciones sobrenaturales del cristianismo.

La escolástica se desarrolló durante la Edad Media en Europa Occidental entre los siglos XI y XV.

Los conocimientos de la escolástica se aplicaron en las escuelas y universidades desde entonces. Apoyándose tanto en las teorías filosóficas y naturales de Aristóteles y demás filósofos, como en el saber religioso del cristianismo, el judaísmo y otras religiones.

Por tanto, la escolástica es una corriente filosófica que **buscó relacionar e integrar de la mejor manera posible la razón con la fe** pero, colocando siempre la fe por encima de la razón.

Es decir, la escolástica buscaba responder de manera comprensible todas aquellas dudas que se generaban entre la razón y la fe. En especial, porque para los escolásticos el ser humano es imagen de Dios, por ello se apoyó en la dialéctica, la lógica, la ética, la teología, la cosmología, la metafísica y la psicología.

Es decir, un gran volumen del conocimiento que poseen las personas deriva de la experiencia y empleo de la razón. Sin embargo, hay otro porcentaje de que se adopta a partir de las revelaciones de la fe y que no pueden ser explicadas desde la realidad.

En este sentido, el conocimiento filosófico se coloca a la orden de la teología, se subordina, para permitir la interpretación y comprensión de la fe.

La palabra escolástico deriva del latín medieval *scholasticus*, que significa “escolar” y este del griego *scholastikós*. Como sinónimo se puede emplear la palabra escolasticismo.

Características de la escolástica

A continuación se presentan las principales características de la corriente escolástica.

- Su principal finalidad era integrar los conocimientos que se tenían por separado, tanto de la razón, por parte de los filósofos griegos, como de las revelaciones cristianas.
- Los escolásticos creían en la armonía entre los fundamentos de la razón y de la fe.
- La filosofía ayuda a la teología a explicar los misterios y revelaciones de la fe para que la razón las pueda comprender.
- Empleó en la Edad Media un método didáctico para explicar y enseñar la escolástica.



- Cada tema era tratado con sumo cuidado y dedicación a través de la lectura y discusión pública.
- Para el cristianismo la escolástica fue una herramienta para comprender la fe.
- Algunos de sus **representantes** son:
 - Santo Tomás de Aquino, que fue su máximo representante en el siglo XIII.
 - San Anselmo de Canterbury, teólogo y filósofo cristiano del siglo XI.
 - Juan Duns Escoto, fue un teólogo y filósofo del siglo XIII, conocido por su defensa de la existencia de Dios y la inmaculada concepción de la Virgen María.
 - Guillermo de Ockham, conocido por sus contribuciones a la lógica y la epistemología del siglo XIV.

Cartesianismo

Es el conjunto de ideas y pensamientos del filósofo, científico y matemático francés René Descartes (1596-1650), considerado el fundador de la filosofía racionalista, cuyo sistema filosófico resalta el valor de la razón en el proceso del conocimiento, en contraste con el empirismo, que pone énfasis en el papel de la experiencia, y con el *>dogmatismo*, que se acoge a pretendidas verdades tenidas por inconcusas e innegables.

La palabra *cartesianismo* proviene del nombre en latín del filósofo: *Renatus Cartesius*

Descartes sostenía que sólo por medio de la razón se podían descubrir los principios universales — las *verdades evidentes* en sí— de los que es posible desprender las restantes verdades filosóficas y científicas. El racionalismo epistemológico de Descartes, fundado en el método inductivo extraído de las ciencias y, especialmente, de las matemáticas, ha sido aplicado no solamente a la teoría del conocimiento sino también a otros campos de la investigación filosófica, como el de la ética, donde ciertas ideas morales fundamentales se presentan como evidentes ante la razón humana. Su método superó el escolasticismo, que fundaba la búsqueda de la verdad en las opiniones de autoridades teológicas reconocidas. La epistemología (del griego *episteme*, que significa “conocimiento”; y *logos*, “teoría”) es la rama de la filosofía que trata de la teoría del conocimiento, esto es, de la relación entre el sujeto cognitivo y el objeto conocido y de las fuentes, los criterios y los tipos de conocimiento y el grado de certitud que éstos pueden tener.

Afirmó Descartes que, “*en nuestra búsqueda del camino directo a la verdad, no deberíamos ocuparnos de objetos de los que no podamos lograr una certidumbre similar a las de las demostraciones de la aritmética y la geometría*”. Y por eso decidió no adherirse a verdad alguna hasta haber establecido las razones para creer en ella. Usó para ello la duda metódica, que consiste en la insuficiencia de razones para afirmar o negar la verdad de algo. O sea la incertidumbre entre opiniones diferentes o contradictorias, o el punto medio entre la ignorancia y la certeza.



La duda metódica de Descartes es la duda para fundar el ser: la duda ontológica que culmina con el *pienso, luego existo*. Ella es el fundamento ontológico del sistema cartesiano. Desempeña, en éste, el papel que los primeros principios en otras filosofías. Tiene, por tanto, un carácter existencial.

A partir de ese momento la duda fue un capítulo muy importante en la historia de las ideas.

De modo que no debe aceptarse como verdadero algo que no se presente al entendimiento como evidente, es decir, como claro y distinto.

Pero tampoco debe creerse en la omnipotencia de la razón. Al contrario, la persona que profesa esta filosofía está consciente de las limitaciones de su propia razón y de los engaños a que con frecuencia le conducen los sentidos. Por eso, dentro de la concepción racionalista del mundo y de la vida, la razón examina la razón, es decir, se examina a sí misma.

Descartes siguió a Nicolás Copérnico en su sistema heliocéntrico —de planetas que rotaban en torno al Sol— pero se vio constreñido a abandonarlo por presiones de la Iglesia Católica, que consideraba heréticas las teorías copernicanas, y entonces ideó la teoría de que el espacio estaba lleno de materia en diversos estados que giraba alrededor del Sol.

En el campo de las matemáticas sistematizó la geometría analítica, contribuyó a la elaboración de la teoría de las ecuaciones y formuló la regla para descifrar el número de raíces negativas y positivas de cualquier ecuación algebraica, conocida como la *ley cartesiana de los signos*.

En el campo de la fisiología, sostuvo que la sangre entraba en contacto con la sustancia pensante del cerebro y fluía a lo largo de los canales de los nervios para animar los músculos y otras partes del cuerpo.

En su ensayo sobre óptica expuso la ley fundamental de la reflexión, según la cual el ángulo de incidencia es igual al ángulo de reflexión, y anticipó la teoría ondulatoria de la luz.

En el ámbito de las ciencias sociales lo que importa del *cartesianismo* es su afirmación fundamental de que no debe aceptarse como verdad algo que no se presente como evidente, o sea como claro y distinto, ante la razón y el entendimiento humano.

Positivismo

El positivismo es una corriente filosófica que **sostiene que el conocimiento científico es el único conocimiento auténtico**. Representa una actitud crítica hacia la filosofía tradicional, en especial la metafísica y la ontología.

Herederero del empirismo y la epistemología, el positivismo **nació a mediados del siglo XIX** y se consolidó a partir del pensamiento de Henri Saint-Simon (1760-1825) y Auguste Comte (1798-1857). Sostuvo que el único conocimiento auténtico al que se puede aspirar es el que surge de la aplicación del método científico.

Para el positivismo hay dos tipos de conocimiento genuino:



- **Conocimiento positivo.** Es el conocimiento dado *a posteriori*, y se deriva exclusivamente de la experiencia natural, sus propiedades y relaciones.
- **Conocimiento verdadero por definición.** Es el conocimiento analítico y tautológico, y se desprende de premisas anteriores ya consideradas verdaderas. Es independiente a la experiencia.

Historia del positivismo

En términos formales, el positivismo **nació en el siglo XIX de la mano de Henri de Sain-Simon**, Pierre-Simon Laplace y Auguste Comte. Estos pensadores creían en el método científico, la observación como constatación de la teoría y la poca fiabilidad de la metafísica para constituir pensamiento.

La idea evolutiva del conocimiento era, para Comte, una serie de tres pasos: conocimiento teológico, conocimiento metafísico y conocimiento positivo. Estos consistían en el paso de la creencia por medio de la fe al uso de la razón, hasta alcanzar el estadio en el que los seres humanos pudieran gobernarse a sí mismos.

Características del positivismo

El positivismo puede caracterizarse, de manera general y más allá de sus variantes, por una serie de rasgos.

- Defendió el método científico como el único método posible para obtener conocimiento válido, independientemente del tipo de ciencia del que se tratara.
- Criticó y se alejó de cualquier forma de metafísica, subjetivismo o consideraciones que no fueran objetivas en términos empíricos.
- Su propósito central fue explicar causalmente los fenómenos del universo a través de la formulación de leyes generales y universales.
- Sostuvo que los métodos inductivos eran los únicos útiles para obtener conocimientos. Valoró las pruebas documentales en contra de cualquier forma de interpretación general.

Visión positivista de la historia del conocimiento

Auguste Comte entiende a la historia del conocimiento como el desarrollo evolutivo de una creencia a un hecho. A grandes rasgos, divide la evolución del conocimiento en tres grandes estadios:

- **Conocimiento teológico.** En el principio de la humanidad, las explicaciones para el mundo estaban mediadas por la mitología, la teología y la creencia en lo sobrenatural.
- **Conocimiento metafísico.** En su punto medio, también llamado "Iluminación", el ser humano trasladó la respuesta de sus inquietudes al ámbito de la metafísica y la filosofía especulativa. Este período se caracteriza por la búsqueda del "por qué".
- **Conocimiento positivo.** Es la madurativa del ser humano, que se caracteriza por el uso del método científico, así como la confianza en la física y la biología para explicar el orden del mundo.

Esta consideración de la ciencia como la perspectiva definitiva y absoluta sobre las cosas es, justamente, la mirada positivista. Según ella, todo lo que no se ajuste a estos preceptos debe ser considerado como pseudociencia.



ACTIVIDAD 6

1. **Escriba un ensayo filosófico sobre las indulgencias en la Edad Media**
2. **Consultar los pasos del método científico. Representar cada uno con un dibujo.**
3. **Consultar cuales fueron los aportes de Rene Descartes a las matematicas**

El Ensayo.

De forma resumida, un ensayo filosófico es un texto que explora y analiza conceptos, ideas y argumentos relacionados con la filosofía. Este tipo de ensayo busca reflexionar y profundizar en cuestiones fundamentales sobre la existencia, el conocimiento, la ética, la realidad, entre otros temas. El objetivo principal de un ensayo filosófico es presentar una argumentación lógica y razonada, sustentada en teorías y filósofos relevantes, con el fin de desarrollar un pensamiento crítico y reflexivo.

La relación entre la filosofía y la forma del ensayo está entrelazada. La filosofía proporciona el contenido que alimenta el ensayo, mientras que el ensayo proporciona un medio a través del cual los filósofos pueden expresar sus pensamientos e ideas de manera efectiva. Sin embargo, en esta era digital, existen desafíos que surgen al hacer ensayos filosóficos. La naturaleza acelerada de la tecnología ha llevado a una disminución de la atención y una tendencia hacia una comprensión superficial. Como tal, es necesario que los estudiantes de filosofía adapten sus estilos de escritura y encuentren formas innovadoras de captar la atención de los lectores sin comprometer la profundidad y rigor.

Características del ensayo filosófico

Necesidad de pensamiento crítico

Una de las características clave de una **disertación filosófica** es que requiere pensamiento crítico y análisis. Esta característica principal distingue al ensayo filosófico de otras formas de escritura. Y es que esta forma de trabajo exige no solo una comprensión profunda del tema en cuestión, sino también la capacidad de analizar críticamente diferentes perspectivas y argumentos.

Búsqueda de la verdad mediante la reflexión

Esta característica relevante tiene una gran importancia práctica, ya que permite un enfoque sistemático para comprender ideas y conceptos complejos. A través de la indagación racional, los filósofos buscan descubrir verdades universales examinando críticamente argumentos y evidencias. Sin embargo, este enfoque no está exento de críticas comunes. Algunos argumentan que depender únicamente de la racionalidad puede pasar por alto aspectos importantes de la experiencia humana o no tener en cuenta perspectivas subjetivas. A pesar de estas críticas, la aplicación de la indagación racional en los ensayos filosóficos sigue siendo prevalente hoy en día. Permite un examen riguroso de ideas y fomenta el crecimiento intelectual y el descubrimiento.

Tratamiento de los dilemas éticos

Para abordar los dilemas éticos en ensayos filosóficos, debes analizar críticamente los principios morales y sus implicaciones. Un argumento lógico es crucial para presentar una perspectiva filosófica coherente y bien fundamentada sobre el tema en cuestión. Tu análisis debe ser crítico, examinando diferentes perspectivas y considerando contraargumentos. Tómate el tiempo para una reflexión profunda para asegurarte de que tu comprensión del tema sea exhaustiva y comprensiva. Aproximarse al ensayo desde un método deductivo te permitirá construir una estructura sólida que respalde tus argumentos. Este método implica comenzar con principios generales y aplicarlos a casos o situaciones específicas. Siguiendo este enfoque, puedes desarrollar una línea clara de razonamiento que conduzca a conclusiones válidas.



Al incorporar estos elementos en tu ensayo – argumento lógico, análisis crítico, reflexión profunda, perspectiva filosófica, método deductivo – crearás una pieza convincente que involucrará a los lectores en una contemplación reflexiva.

Cómo estructurar un ensayo filosófico

La estructura de un ensayo filosófico puede variar dependiendo del enfoque y el tema que se esté abordando, pero generalmente sigue una serie de elementos comunes.

Título

El **título de un ensayo** filosófico debe ser claro, informativo y convincente. Debe resumir el tema principal del ensayo en dos o tres palabras relevantes.

Introducción

En la **introducción de un ensayo** se presenta el tema del ensayo y se captura la atención del lector. Aquí se plantea la pregunta o problema filosófico que se va a abordar y se establece la importancia de dicho tema.

Hipótesis

La hipótesis es una declaración afirmativa que se deriva de la pregunta o problema planteado. Esta hipótesis es el argumento central del ensayo y se utiliza como punto de partida para explicar, respaldar y defender los demás puntos del argumento.

Explicación

Esta sección explica la postura del autor con respecto a la pregunta o problema planteado. Aquí, el autor presenta los argumentos y las ideas principales que respaldan su teoría. Estas ideas pueden apoyarse en ejemplos, estudios de casos anteriores, pruebas empíricas y otros tipos de evidencias.

Contrargumentos

En esta sección se reconocen puntos de vista opuestos y se abordan de manera justa y objetiva. Al hacerlo, se demuestra que has considerado diferentes perspectivas antes de llegar a tu propia conclusión.

Conclusión

La **conclusión de un ensayo** es su última sección, y resume los puntos principales discutidos en el ensayo, reafirma tu declaración de tesis y proporciona una reflexión final sobre la importancia de tu argumento.

Pasos para hacer un ensayo filosófico

Ahora que hemos visto todas las **partes de un ensayo**, vamos a mirar qué pasos tienes que seguir para crear uno realmente efectivo.

Paso 1: Comprende el tema

Lee cuidadosamente el texto o la pregunta que se te ha asignado y asegúrate de entender completamente el tema filosófico que se está discutiendo.

Paso 2: Investiga

Lleva a cabo una investigación profunda sobre el tema. Lee libros, artículos y ensayos filosóficos relevantes para entender mejor las diferentes perspectivas y argumentos relacionados con el tema.

**Paso 3: Analiza y reflexiona**

En base a la información que has encontrado, trata de aunar todos los argumentos en una explicación coherente y plausible. Pregúntate acerca de los diferentes aspectos del tema y considera todas las perspectivas disponibles.

Paso 4: Plantea tu argumento

Ahora que tienes una comprensión profunda del tema, puedes comenzar a armar el esqueleto de tu argumento. Piensa en razones para apoyar tus opiniones, considerando las diferentes perspectivas que has encontrado durante tu investigación sobre el tema.

Paso 5: Redacta tu ensayo

Finalmente, redacta todos los elementos de tu argumento y explica por qué tu opinión es la correcta. Utiliza los hechos que has recopilado durante tus investigaciones para respaldar tu punto de vista, y no olvides dar crédito a aquellas fuentes que hayas utilizado.

Ejemplos de temas para ensayos filosóficos

El significado de la vida: ¿Cuál es el propósito de nuestra existencia?

La naturaleza de la realidad: ¿Es el mundo que percibimos una ilusión o una representación precisa?

El problema del libre albedrío: ¿Tenemos realmente libre albedrío o nuestras acciones están determinadas?

El debate entre el materialismo y el dualismo: ¿Es la mente solo una función del cerebro o existe una entidad separada?

La ética de la inteligencia artificial: ¿Debería la IA tener derechos, y qué consideraciones éticas deben guiar su desarrollo y uso?

El concepto de la felicidad: ¿Es la felicidad una meta alcanzable o simplemente un estado pasajero, y qué papel juega la sociedad en moldear nuestra comprensión de ella?

Si estás buscando inspiración, considera explorar temas como la naturaleza de la realidad, la existencia del libre albedrío o la ética de la inteligencia artificial. Estos temas provocadores indagan en el existencialismo y la moralidad, la epistemología y el escepticismo, la ética y el libre albedrío, la metafísica y la naturaleza de la realidad, así como la filosofía política y la justicia social.

Consejos adicionales para escribir un ensayo filosófico

Si todavía te quedan dudas sobre cómo realizar un buen ensayo de filosofía, aquí tienes algunos apuntes:

Comprende el tema: Antes de comenzar a escribir, trata de entender al máximo la pregunta filosófica que se te ha asignado. Investiga y lee sobre ello para tener una base sólida antes de comenzar a redactar.

Organiza tus ideas: Es importante organizar tus ideas antes de comenzar a escribir. Crea un esquema o un plan para tu ensayo, definiendo las secciones o párrafos principales y cómo se relacionan entre sí.



Utiliza un lenguaje formal: Cuando estés escribiendo un ensayo filosófico, no emplees lenguaje coloquial o informal. Utiliza un lenguaje formal y cuida tu redacción para asegurarte de ser entendido correctamente.

Presenta argumentos sólidos: El ensayo filosófico debe estar sostenido por argumentos lógicos sólidos. Asegúrate de que cada una de tus afirmaciones sea respaldada por hechos y datos concretos.

Reflexiona personalmente: No tengas miedo de incluir reflexiones personales en tu ensayo. Discute cómo el tema se relaciona con tus propias experiencias, creencias o valores.

ACTIVIDAD 6

1. Leer la información de la guía sobre el ensayo.
2. Elabore un trabajo escrito sobre el grafiti
3. Elabore un ensayo filosófico sobre el tema propuesto en clase